**HORA SANTA VOCACIONAL**

**05 – SEPTIEMBRE – 2022**

**Se realiza la exposición del Santísimo con un canto.**

**Ambientación:** Nos reunimos ante el Santísimo para compartir un espacio de oración como Comunidad fraterna. Toda persona llamada por Dios ha de experimentar en su interior un deseo de vivir y llevar la paz, fruto de la acción del Espíritu que acontece en quien vive su vocación desde la experiencia de amistad con Dios que sacia el corazón y lanza a la vida en busca de una vivencia creciente de la justicia. Nosotras Hermanas de la Caridad de Santa Ana, desde este vivir en paz, estamos invitadas a perseverar y enfrentar las injusticias con valentía, luchando por hacer visible la paz que el Señor Jesús nos dejó y queremos para la humanidad, siendo fieles a nuestros Fundadores que se convirtieron en hacedores de paz.

Que esta hora santa, sea una expresión de solidaridad orante frente a la situación de persecución que vive nuestra Iglesia en Nicaragua y de manera particular nuestras Hermanas allí presentes; de igual manera, oremos por tantas situaciones de violencia que viven nuestros países, pidiendo al Señor ser testimonio de fidelidad vocacional, manteniendo la paz y la confianza en El.

Canto: Dame tu paz. Anna Betancourt. <https://www.youtube.com/watch?v=uWP3gZF0qHM>

*(Después del canto se deja un espacio de silencio breve y todas las Hermanas proclamamos el Salmo 31).*

 **SALMO 31,1-6**

Yo me refugio en ti, Señor,
¡que nunca me vea defraudado!

Líbrame, por tu justicia;
inclina tu oído hacia mí
y ven pronto a socorrerme.

Sé para mí una roca protectora,
un baluarte donde me encuentre a salvo,
porque tú eres mi Roca y mi baluarte:
por tu Nombre, guíame y condúceme.

Sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi refugio.
Yo pongo mi vida en tus manos:
tú me rescatarás, Señor, Dios fiel.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

Como era en el principio ahora y siempre

Por los siglos de los siglos Amén.

**Primer Momento:**

Jesús nos llama a vivir nuestra vocación siendo constructoras de paz a ejemplo suyo. Escuchemos: *(Cuatro Hermanas, leen cada una un texto).*

Jn 14, 27 "Os dejo la paz, mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde."

Jn: 16,33: "Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo!: yo he vencido al mundo."

Flp:4,6-7: “No se aflijan por nada, sino preséntenselo todo a Dios en oración; pídanle, y denle gracias también. Así, Dios les dará su paz, que es más grande de lo que ningún ser humano puede entender, y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos porque ustedes están unidos a Cristo Jesús”.

Ef: 4,3: “Conservad la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz”.

*(Silencio y oración)*

**Canto:** Paz en la tierra.

<https://www.youtube.com/watch?v=kdZ-7nJxIbg>

**Segundo momento:** El texto de Nuestra identidad Congregacional de Hna María Luisa Ferrero, nos recuerda que desde nuestro Carisma somos llamadas a ser hacedoras de unidad, paz y fraternidad; interioricemos:

“Dios es amor. Dios es Caridad.

Donde hay amor y unidad allí está Dios.

El gran signo de que Dios está, y de que vivimos en el amor, es que creamos unidad y fraternidad donde estamos. Somos paz.

La fraternidad exige como base la unidad y la paz. Ser capaces del perdón al estilo de Dios.

Construir la fraternidad es realizar la unidad y ser paz, fruto de la presencia del Espíritu que es amor y está donde hay amor.

Todos los pasos que se den en la consecución de la paz son pasos que hacen más posible el amor, fundamento de la comunión y de la fraternidad.

Las Hermanas sintieron la exigencia de hacer realidad en la Comunidad donde trabajaban: Hospital y Casa de Misericordia…

Y en las situaciones conflictivas creadas por la guerra, la violencia o los cambios políticos, la paz, la comunión y la fraternidad… el perdón.

Las Constituciones, otros Documentos Constitucionales, y la tradición hecha vida, dan testimonio de este modo de vivir el amor”.

Me pregunto:

¿Cómo construyo la paz en mi Comunidad?

¿En la tarea evangelizadora que realizamos como Comunidad, en qué se refleja que aportamos a nuestro entorno expresiones de paz?

¿Qué tendría que favorecer para ser más y mejor hacedoras de paz?

*(Se invita a las Hermanas a compartir lo que el Espíritu suscita en este espacio de oración)*.

**Canto:** Hazme in instrumento de tu paz.

Hazme un instrumento de tu paz,
donde haya odio, lleve yo tu amor,
donde haya injuria, tu perdón, Señor,
donde haya duda, fe en Ti.

**Maestro, ayúdame a nunca buscar
querer ser consolado sino consolar;
ser entendido como entender,
ser amado como amar.**

Hazme un instrumento de tu paz,
que lleve tu esperanza por doquier,
donde haya oscuridad lleve tu luz,
donde haya pena, tu gozo, Señor.

Hazme un instrumento de tu paz,
es perdonando que nos das perdón,
es dando a todos que Tú nos das,
muriendo es que volvemos a nacer

Oremos juntas, respondiendo: ***Señor, danos tu paz.***

1. Por la Santa Iglesia de Dios, por el Papa Francisco, los obispos, religiosos y misioneros, para que sean testigos de la paz. Oremos.
2. Por los gobernantes, para que en sus decisiones favorezcan el desarrollo de la justicia y la paz. Oremos.
3. Por nuestra Congregación, la FSA y las jóvenes que se sientes llamadas a vivir nuestro Carisma, para que nos comprometamos en la construcción de la paz. Oremos.
4. Por quienes promueven la violencia y la injusticia en nuestros países para que se dejen tocar del dolor humano y cambien sus acciones por actitudes de paz. Oremos.
5. Por quienes sufren la violencia, la guerra y la persecución para que reciban el apoyo de las personas e instituciones comprometidas con la paz.
6. Por nosotras, para que, siendo fieles al Carisma, testimoniemos la paz que Dios da a quienes le siguen. Oremos.

Terminemos nuestras plegarias con la oración que Jesús nos enseñó: ***Padre Nuestro.***

**Oración final.**

**Oración por la Paz del Mundo** *(Proclamada por todas las Hermanas)*

Señor Jesús, tú guías sabiamente
la historia de tu Iglesia y de las naciones,
escucha ahora nuestra súplica.
Nuestros idiomas se confunden
como antaño en la torre de Babel.
Somos hijos de un mismo Padre
que tú nos revelaste
y no sabemos ser hermanos,
y el odio siembra más miedo y más muerte.
Danos la paz que promete tu Evangelio,
aquella que el mundo no puede dar.
Enséñanos a construirla como fruto
de la Verdad y de la Justicia.
Escucha la imploración de María Madre
y envíanos tu Espíritu Santo,
para reconciliar en una gran familia
a los corazones y los pueblos.
Venga a nosotros el Reino del Amor,
y confírmanos en la certeza
de que tú estás con nosotros
hasta el fin de los tiempos. Amén.

*Autor:* Padre Ignacio Larrañaga

**Canto de reserva.**